

UNA DE MIS OBRAS

Desde ese momento empezó a experimentar sensaciones extrañas. Quiso moverse

y no pudo, descubrió que era de piedra. A los pocos días se vio en un escaparate

junto a otras figurillas y objetos, incluso le habían puesto precio: 240 reales. La

gente se detenía al otro lado del cristal y se reía observando al gracioso muñeco

que representaba un vendedor de periódicos y cerillas. Pacorro se había convertido

en "¡Muñeco, muñeco, por los siglos de los siglos!"..

